

K-Alzina, una casa sostenible a los pies del Montseny

K-Alzina es una casa pasiva de 180 m² construida con madera de entramado ligero a los pies del Montseny, diseñada para que una vivienda exigente en confort no dependa del gasto energético.

Este 2025 PAPIK Group ha incorporado a su sección de proyectos realizados K-Alzina, una casa sostenible de unos 180 m² situada a los pies del Montseny. La vivienda se ha levantado con materiales naturales y una estructura de madera de entramado ligero, distribuida en dos plantas que responden a las necesidades concretas de sus propietarios.

Un diseño pensado para el entorno

El proyecto arquitectónico ha corrido a cargo del despacho Arquitr, especialista en casas pasivas, que resolvió el encargo con una casa en forma de L. Esta geometría genera espacios acogedores, minimiza las vistas hacia las casas vecinas y deja la vivienda resguardada del viento. La forma compacta, próxima al cubo, reduce las fugas térmicas, mientras que el brazo en L aprovecha el espacio exterior para conectar cocina y comedor con el jardín.

Una pérgola de toldos móviles completa esta conexión entre interior y exterior y permite usar la zona abierta tanto en verano como en invierno. En un emplazamiento rodeado de naturaleza como este, la relación directa con el paisaje aporta un valor añadido a la vida cotidiana de la casa.

Materiales y acabados

La envolvente combina dos soluciones según la planta. En la inferior se ha optado por una fachada ventilada con madera de alerce; en la superior, por un SATE blanco sin mantenimiento. En el interior, el acabado sigue el estándar de placas de yeso pintadas de blanco, con una excepción deliberada: en el comedor se ha dejado una pared con acabado de madera laminada, que aporta al salón la calidez y el carácter propios de este material.

Sostenibilidad medida

Los propietarios, personas con una conciencia ecológica marcada, buscaban una vivienda coherente con sus valores: sostenibilidad, construcción responsable y cuidado del medio ambiente, sin renunciar al confort. El resultado es una casa sin hipoteca energética que, durante el proceso de construcción, ha evitado la emisión de 23,90 toneladas de CO₂ y ha absorbido 41,82. Estas cifras ilustran el papel de la madera como material estructural en la reducción de la huella de un edificio.

Puertas abiertas y clase magistral

Durante la fase final de la obra, PAPIK Group abrió las puertas de K-Alzina a todas las personas interesadas en conocer de cerca qué es una casa Eskimohaus y cómo se consigue una vivienda capaz de garantizar confort interior sin gasto energético. La visita se acompañó de una clase magistral presencial dedicada a explicar en detalle los criterios técnicos que sostienen este tipo de construcción.

Una casa pasiva bien resuelta no exige renunciar a nada: el confort deja de depender de la factura energética y pasa a formar parte del propio edificio.